



SALA DE LAS DAMAS

La Sala de las Damas conserva mucho del decorado de 1812, cuando había sido destinada a sala del apartamento de Napoleón Bonaparte.

El friso en estuco fue encomendado a uno de los mayores artistas del neoclasicismo: el escultor danés Bertel Thorvaldsen, activo en Roma desde fines del siglo XVIII. Esta obra ilustra la entrada de Alejandro Magno a Babilonia, un sujeto elegido para simbolizar la entrada de Napoleón a Roma, lo que nunca se daría, en realidad. En esa época, la obra tuvo un éxito notable, y el escultor danés realizó varias copias para distintos clientes.

También al periodo napoleónico se remontan el piso en mármol, que presenta en el centro un panel romano de mosaico, y la hermosa chimenea decorada con las estatuas de dos esclavos dacios. La bóveda de la sala fue pintada, también en 1812, por Felice Giani, autor de los cielorrasos de las demás piezas del apartamento. En época napoleónica se instaló en el centro de la bóveda un gran cuadro dedicado al emperador Trajano; sucesivamente, sin embargo, el lienzo fue retirado y vuelto a colocar en otra zona del palacio, revelando la presencia del fresco del siglo XVII, aún visible, que muestra el escudo de armas del papa Urbano VIII Barberini.

El nombre actual del aposento se debe a la presencia, en las paredes, de cuatro grandes pinturas de formato circular que representan al soberano de Saboya Carlos Manuel III y a sus tres esposas, todas fallecidas tras pocos años de matrimonio, dejando al Rey definitivamente viudo por más de treinta años.